EL RELATO DE JENNY (Parte 2)

Autor: CarlosMaestro
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 28/08/2023

Continuando con el relato de Jenny. Ella cuando llego donde Raúl, su ginecólogo, se destapó totalmente con él. Le dijo sus deseos y sus ganas de aprender a cómo complacer a los hombres. Raúl le enseño cómo consentir a un hombre con un pene de caucho que tenía en su consultorio. Le enseño cuales eran las zonas más placenteras para un hombre, el cómo tocarlo y el cómo besarlo. Como suponen bien, la relación de Jenny con Raúl no era estrictamente profesional y muchas otras cosas más pasaron entre ellos. Varias veces Jenny fue al consultorio de Raúl. En una de esas ocasiones, él le solicito que debía inspeccionarla, así que Jenny se vistió con una bata abierta y se acostó en la silla del consultorio. Él empezó su trabajo normalmente inspeccionando su vagina abierta, pero ella estaba excitada y quería que Raúl haga algo más que solo examinarla. Raúl notó el calor de Jenny y dejo de lado su profesionalismo y empezó a tocar sus labios y sus clítoris. Jenny gemía profundamente y las manos de Raúl se volvieron más insistentes en sus movimientos dentro de su coño. Unos minutos después, Jenny dio un respiro profundo y un temblor circuló por todo su cuerpo. Raúl noto que ella había llegado y se alejó avergonzado. Jenny le dijo con voz tímida que todo estaba bien y que no tenía de que preocuparse.

De ese encuentro paso una semana, y Jenny quería estar con Raúl, así que lo llamó un sábado para que se encontraran en su oficina. Jenny es una mujer decidida y sabe cómo enganchar un hombre. Actualmente, son varios los chicos los que salen con ella y prueban sus artes. Su novio, su primo, un chico que la pretende, todos caen rendidos a ella. Jenny se ufana de que es capaz de hacer excitar un hombre sin necesidad de quitarle la ropa. Así me comentó que, en su última salida al cine, a su novio lo había hecho terminar en la sala y que se notaba como su pantalón quedo todo mojado con su semen. Eso me comentaba que lo había hecho con varios hombres y era evidente en sus palabras que le encantaba hacer esas cosas.

En la última parte de su relato, Jenny detallo como fue su primer encuentro con Raúl. Recordaba que llego al edificio donde Raúl hace consulta, el mismo que estaba vacío por ser sábado. El momento en que se vieron, Jenny se acercó a él y le dio un beso profundo en sus labios. Él se alejó contrariado y le pregunto si realmente estaba segura de eso. Ella solamente se acercó nuevamente a él y lo volvió a besar. Todo era inevitable, así que Raúl le dijo que en ese lugar no podían quedarse, así que la invito a ir al subsuelo y subir a su auto. En el trayecto al motel, Raúl

se mostraba ansioso y Jenny coquetamente sonreía. Él solo atinaba a decir lo bella que era, mientras Jenny mantenía esa risa maravillosa que tiene y lo miraba con deseo. En la habitación, Raúl beso a Jenny, la desvistió lentamente. Jenny no sabía muy bien que hacer así que dejo que él, un hombre maduro, la otra adicción de Jenny, hiciera su trabajo. Cuando ya la tenía desnuda, Raúl la acostó y bajo a su vagina. Dejo a un lado su profesión, y beso sus labios, los lamió y chupo de sus fluidos. Jenny estaba totalmente excitada y su coño totalmente mojado. Raúl igualmente excitado se levantó y cogió un condón y se lo colocó en su pene erecto. En ese instante, Jenny se levantó y le dijo “no, no estoy lista”. Raúl se asustó, pensó que talvez se arrepintió. Jenny lo volvió a besar y tomo en sus manos su pene y sacó el condón. Jenny dijo en ese instante ahora sí estoy preparada. A Raúl se le hinchó más su verga y Jenny empezó a besar su tronco y sus bolsas. Raúl ya no resistió más y lanzo sobre la cama y la penetro. Jenny gemía como loca y Raúl también gritaba. Jenny sabía que ya llego su momento de ser mujer y solo faltaba un paso: que se rompa si himen. No paso mucho tiempo cuando Jenny sintió por dentro un pequeño desgarro y dolor. Todo había culminado, ya era mujer y esas lecciones aprendidas con Raúl le servirían para ser la mujer que es hoy. Al rato Raúl y Jenny llegaron. Raúl derramó todo su semen dentro de ella y Jenny era feliz. Sentir por primera vez el semen de un hombre fue para ella el mejor orgasmo de su vida. Ella ya aprendió con Raúl cómo excitar a un hombre y eso le sirvió para poco tiempo después desvirgar a su novio.

Así terminó el relató de Jenny. Yo simplemente no podía creer lo que me contaba y mi excitación era tan evidente que no tuve más remedio que ir al baño. Algunos días pasaron en los que el relato de Jenny no se iba de mi mente y mi único deseo era estar con ella, dejar a mi mujer y mi familia y solamente poder hacerle el amor y ser uno más de sus hombres. Mis deseos eran tan grandes que no podía contenerlo. Las imágenes de su sonrisa, sus pechos, su culo y su vagina venían a mi cada instante. No podía seguir viviendo de esa manera, así que decidí tomar una decisión inesperada: alejarme. Corté toda comunicación con ella y la boqueé de todas las redes. Estar con Jenny probablemente habría sido el momento más excitante de mi vida y de igual manera también habría sido mi ruina. Una noche con ella habría provocado que no pueda alejarme nunca más de su cuerpo.

Y han pasado algunos meses desde la última vez que hablamos, pero todavía la recuerdo con alegría. Solo espero que siga con esa alegría y vitalidad por vivir. Espero que sus hombres la complazcan y la llenen de la felicidad que busca. Yo simplemente no puedo ser parte de su mundo, no porque no lo desee, sino porque tengo miedo de perder el mundo en donde me encuentro. No tengo la fortaleza para poder estar con mi Jenny amada. A pesar de eso, quiero que sea feliz y que haga feliz a sus hombres.

Gracias, amigos, por escucharme.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: CarlosMaestro
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com